

Apertura de fronteras al turismo: desafíos e implicancias

El próximo lunes, luego de más de un año y medio de restricciones sanitarias se abren las fronteras al turismo de todo el mundo. **Para el sector turístico**, el más afectado por la pandemia, **supone el inicio de un proceso paulatino de normalización de su actividad**. Por su parte, dado los importantes efectos que tiene el turismo sobre la economía del país, **la apertura de fronteras implica una buena señal en materia de actividad y empleo de cara a la temporada 2022**.

No obstante, la misma está llena de desafíos y limitaciones por factores más externos que propios. A continuación, repasamos la importancia del sector turístico en Uruguay, los determinantes de la próxima temporada y las perspectivas del sector en un contexto de incertidumbre regional, elevada brecha cambiaria y buen manejo sanitario.

- **Turismo en Uruguay: un sector de destacada importancia**

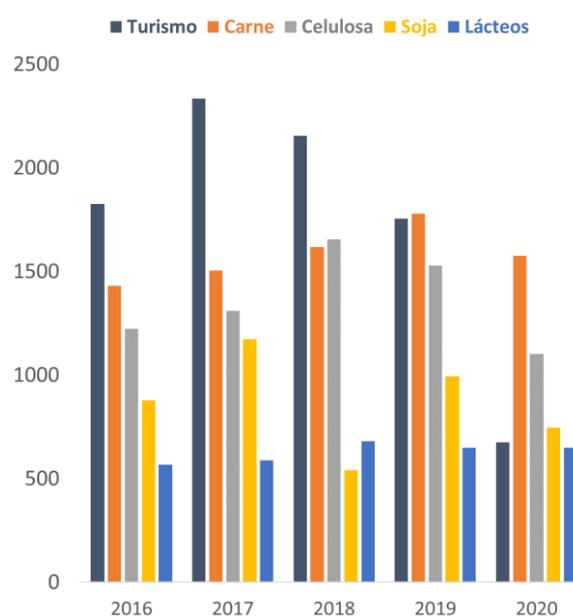
En condiciones normales, en materia de actividad y empleo el sector turístico representa en torno al 8% del PIB ¹ y emplea directa e indirectamente a casi 100 mil personas. Asimismo, dinamiza las economías locales de departamentos como Colonia, Maldonado, Rocha, Canelones, Salto, y más importante aún, promueve la creación de entramado sociocultural.

Por su parte, en los últimos años ha representado en promedio el 14% de las exportaciones de bienes y servicios del país, el 45% de las exportaciones de servicios y **generado ingresos** (cerca de los USD 2.000 millones) **superiores a cualquier otro rubro tradicional como la carne bovina, la celulosa o la soja**. Para

ponerlo en perspectiva, el turismo en 2020 con solo un trimestre activo, se aproximó a los niveles anuales de los lácteos y celulosa.

Principales rubros exportables

(en millones de dólares)

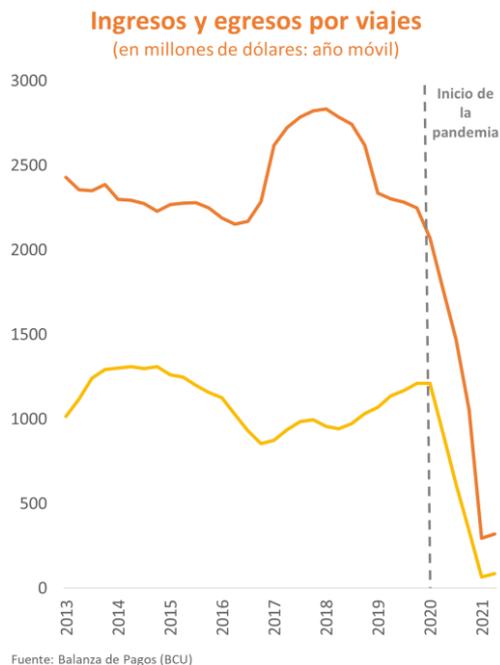


Fuente: Uruguay XXI y Ministerio de Turismo

Según datos extraídos de la Balanza de Pagos del BCU, el cierre de fronteras refleja

¹ Silvia Altmark, 2020. El turismo en Uruguay en tiempos de coronavirus. Nota técnica IESTA – FCEA (UDELAR)

que las exportaciones de turismo cayeron hasta los USD 320 millones en el año móvil a junio de 2021, mientras que las importaciones (salidas de uruguayos al exterior) se desplomaron a USD 85 millones para dicho período.



- **Los factores que determinarán la temporada 2022**

- i) **Ingreso de nuestros vecinos**

Es importante recordar que tres de cada cuatro dólares que ingresan al país por concepto de turismo provienen desde Brasil y Argentina, donde la situación económica luce peor que previo a la pandemia y continúa siendo fuente de dificultades para la realidad del sector al igual que lo fue en temporadas previas.

Ambos países han retomado los niveles de actividad pre-pandemia, aunque es importante mencionar que dicho punto de partida ya lucía deteriorado. Adicionalmente, en ambos países se han profundizado algunos desequilibrios macroeconómicos como la inflación, la inestabilidad fiscal y la volatilidad cambiaria; además de presentar escenarios

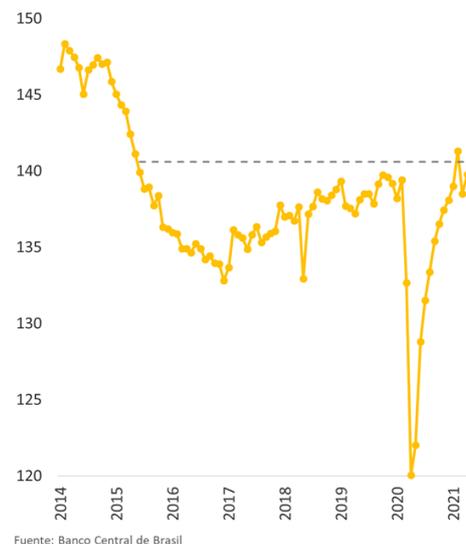
socio-políticos de elevada polarización y creciente descontento con la clase política.

Prospectivamente podrían destacarse dos situaciones: i) aquellos turistas de clase media argentina (“los que más mueven la aguja”) muy disminuidos en sus posibilidades de consumo, y ii) en sentido contrario, aquellos turistas argentinos y brasileños de ingreso medio-alto y alto que podrían concretar decisiones de consumo postergado por las restricciones sanitarias, así como alargar sus estadías debido al boom del trabajo a distancia.

 **Indicador Mensual de Actividad Económica**
(serie desestacionalizada; índice 100=2004)

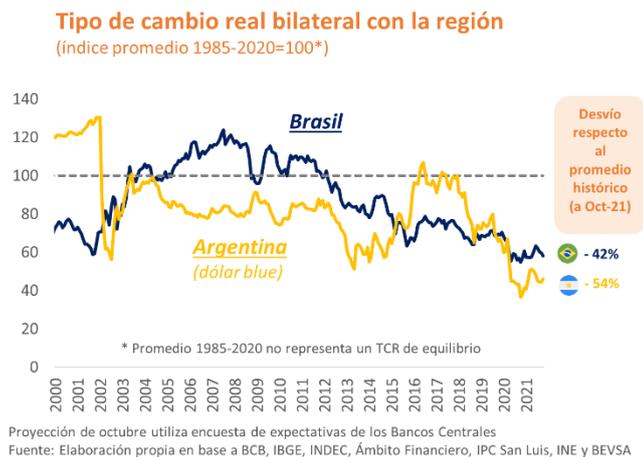


 **Indicador Mensual de Actividad Económica**
(serie desestacionalizada; índice 100=2002)



ii) Diferencia de precios relativos

La diferencia de precios relativos con Brasil y Argentina es la más grande de los últimos 20 años. Considerando series históricas de tipo de cambio real bilateral (que no representan equilibrios de largo plazo sino más bien permiten ver desvíos) las mismas se ubican en 42% y 54% respectivamente.



Esta situación merece destacar tres factores: i) parece comenzar a transformarse en un fenómeno más estructural que coyuntural (y por tanto impone con mayor urgencia la necesidad de avanzar en reformas micro que actúen sobre el nivel de precios) y, ii) es más bien un síntoma de que ellos se “abarataron” mucho producto de la situación macroeconómica que de Uruguay se “encareció” demasiado; iii) no parece razonable pedirle a la política monetaria que actúe subordinadamente para mitigar esas brechas cambiarias.

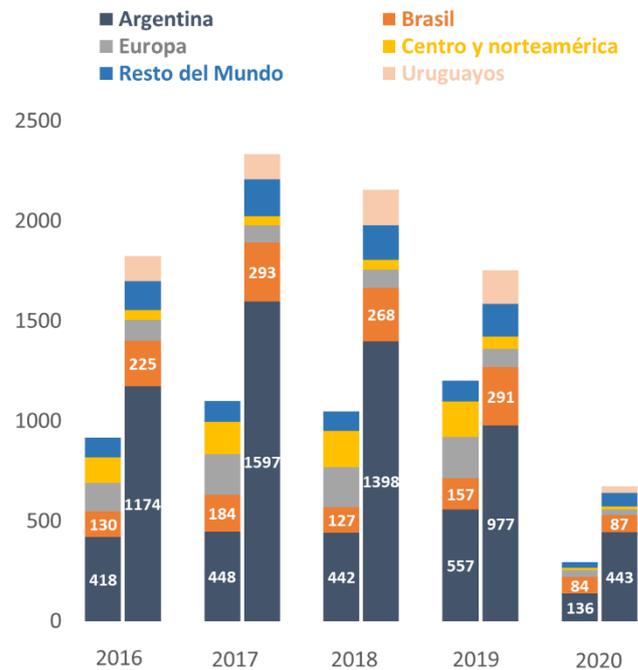
En este sentido, más importante que el propio número de turistas que arriben a nuestro país es el nivel de gasto que estos realicen (en alojamiento, alimentación, recreación, transporte, compras, entre otros rubros favorecidos).

Con diferencias cambiarias tan elevadas, la temporada 2022 podría adoptar una tónica

más parecida a las de 2019 y 2020 que a las de 2017 y 2018, aunque las perspectivas son muy inciertas.

Gasto en turismo en Uruguay

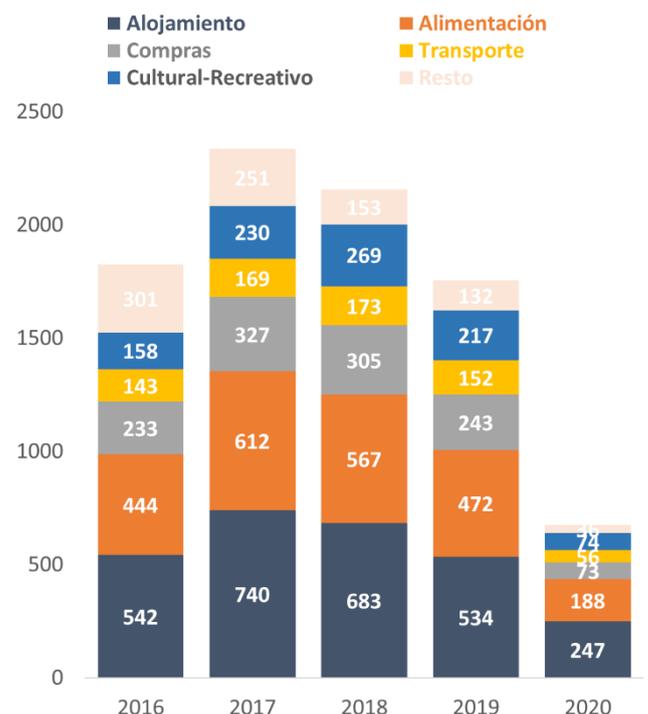
(millones de dólares corrientes)



Fuente: Ministerio de Turismo
Columna izq - turismo emisor
Columna der - turismo receptor

Ingreso de divisas por turismo receptor

(millones de dólares corrientes)



Fuente: Ministerio de Turismo

Uno de los principales desafíos será mantener el relativo dinamismo del

turismo interno, que permitió atenuar la caída de ingresos externos. En esa línea, a diferencia de la (no) temporada 2021, el uruguayo tendrá más incentivos a hacer turismo fuera del país por diferencias cambiarias, pero principalmente por su nivel de inmunización, por lo que el turismo interno tendería a compensar menos. En esa línea, el turismo interno genera un nivel de gasto cercano a los USD 850 millones. Por otro lado, el turismo emisor implica una salida de divisas por el entorno de los USD 1.000 millones, cifras que podrían alcanzarse nuevamente dado lo comentado anteriormente.

iii) La situación sanitaria

Por último, quizás el factor más importante está en el plano sanitario. En un contexto donde las decisiones de consumo ya no sólo se asocian a factores económicos, el buen manejo de la pandemia en medio de un continente convulsionado puede importar más de lo que suele pensar.

En consonancia con el gran éxito de vacunación, Uruguay se transformó en uno de los destinos turísticos más atractivos y seguros en la región. Allí hay una gran ventana de oportunidad para consolidar esta “temporada de recuperación”. Esto no sólo abarca al turismo recreativo propiamente dicho sino también a aquel asociado a eventos culturales, deportivos o institucionales. Prueba de ello serán las finales de fútbol a nivel continental o la Asamblea Anual del BID donde Uruguay será anfitrión.

Por otro lado, el turismo de vacunas podría implicar una afluencia mayor de turistas, pero principalmente, alargar sus estadías para garantizar su inmunización completa.

Al respecto, según datos del Ministerio de Turismo los brasileños tienden a tener una estadía promedio de 4,6 días mientras que los argentinos de 5,6 días.

- **Síntesis y perspectivas**

Dados los distintos factores presentados, las perspectivas para la próxima temporada turística son aún inciertas.

Por un lado, el factor ingreso podría reducir la llegada de argentinos de ingreso medio. No obstante, el efecto podría mitigarse en parte por aquel turismo de más alto ingreso alentado por retomar los viajes luego de muchos meses de restricciones y con la posibilidad de tener estadías más largas.

Por otro lado, las diferencias de precios relativos con nuestros vecinos ayudan poco a las perspectivas del sector, aunque en el contexto actual donde las decisiones de consumo no responden a la lógica estrictamente económica, podrían pesar menos que en otras circunstancias.

Por último, el factor sanitario traccionará favorablemente siempre y cuando la situación de la pandemia se mantenga bajo relativo control.

Lo que no cabe duda es que la apertura de fronteras y el retorno del turismo internacional será un gran empuje para la economía tanto en materia de actividad como de empleo para el último trimestre de 2021 y el primer semestre de 2022. No obstante, será más bien una temporada de recuperación que de crecimiento para el sector más castigado por la pandemia.